

2

Catalina De Elía da cuenta de los enigmas en torno del trágico final del hermano de Eva Perón en la investigación *Maten a Duarte*.



4

Las escuelas de cine nacieron de las necesidades de expresión de un mundo cada vez menos propicio a las individualidades, define Manuel Antín.

LA GACETA

# LITERARIA

5a SECCION

## 1976, el golpe más organizado de la historia

45 años atrás, los militares organizaron el golpe del 24 de marzo de 1976 durante al menos nueve meses. Y tomaron el poder cuando quisieron. Fue el momento de su mayor autonomía respecto de la sociedad civil, lo cual revela el grado de deterioro del gobierno constitucional del peronismo de aquella época. Un deterioro al que contribuyeron prácticamente todos los actores: los militares, ciertamente, pero también la mayoría de los dirigentes políticos y sindicales, así como los grupos guerrilleros, que apostaron al golpe de Estado convencidos de que la represión de los militares los ayudaría a tomar el poder para llevar al país al socialismo

◆ Por **Ceferino Reato**  
PARA LA GACETA - BUENOS AIRES

El gobierno de la presidenta Isabel Perón, por su lado, naufragó en sus propias deficiencias: violencia política, inflación, desabastecimiento, denuncias de corrupción y debilidad del liderazgo de la viuda de Perón, que, además, se enfermaba seguido.

Los militares derrocaron a Isabelita decididos a "eliminar a un conjunto grande de personas" pero de una manera tal que la gente —en la Argentina y fuera del país, en especial en Estados Unidos— no se diera cuenta de la matanza; buscaban evitar protestas.

"Por eso, sobre la marcha se llegó a la decisión de que esa gente desapareciera; cada desaparición puede ser entendida ciertamente como el enmascaramiento, el disimulo, de una muerte", me confesó el ex dictador Jorge Rafael Videla en una serie de entrevistas realizadas entre 2011 y 2012.

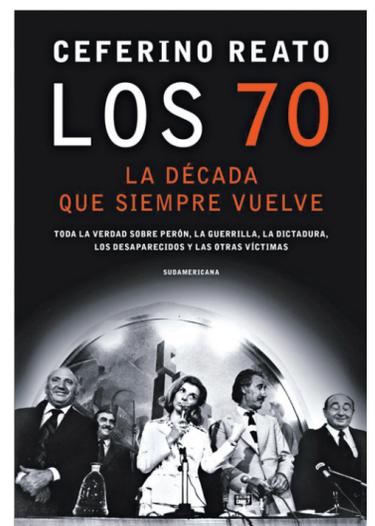
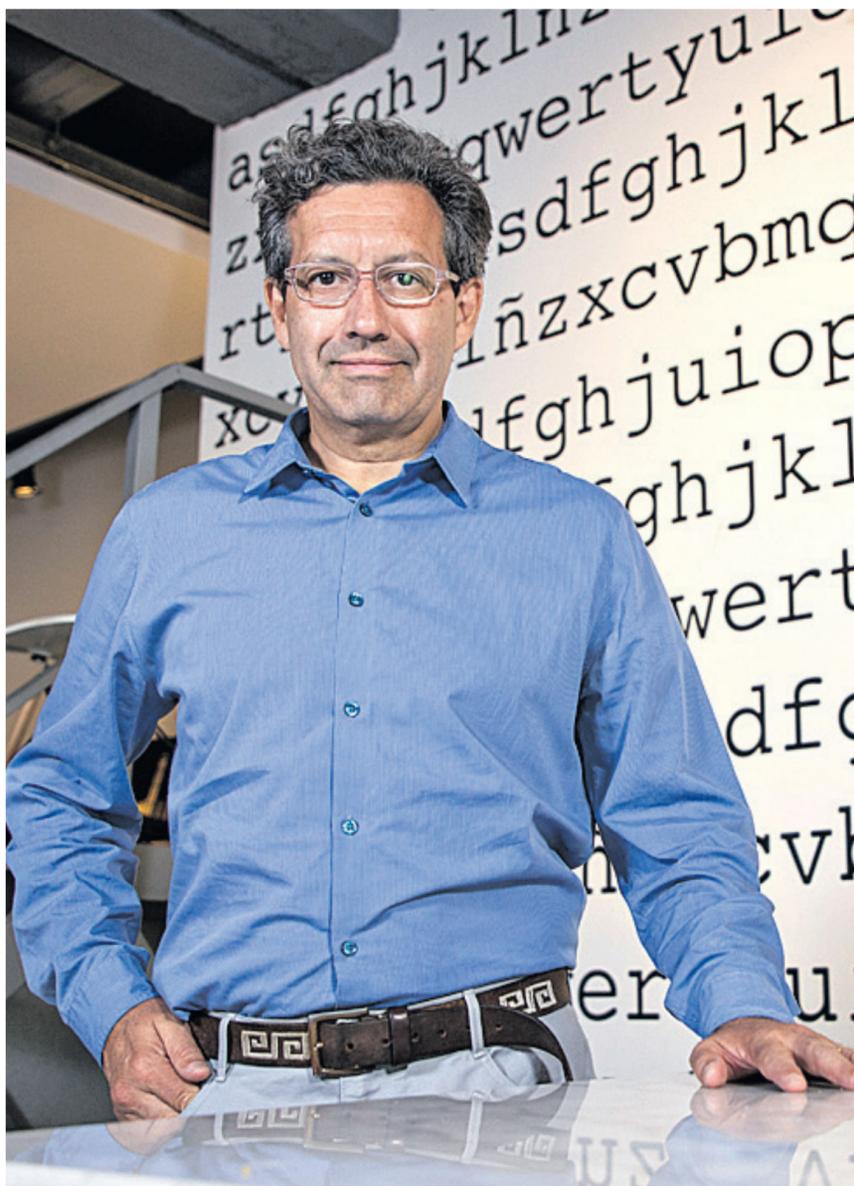
Las confesiones de Videla y los testimonios de otros militares, así como de empresarios, políticos y sindicalistas sobre aquellos años sangrientos forman parte de mi último libro, *Los 70, la década que siempre vuelve*.

En las entrevistas con Videla, el ex dictador me dijo: "Pongamos que eran 7.000 u 8.000 las personas que debían morir para ganar la guerra contra la subversión. No podíamos fusilarlas. Tampoco podíamos llevarlas ante la Justicia. El dilema era cómo hacerlo para que a la sociedad le pasara desapercibido".

"Era el precio a pagar —agregó— para ganar la guerra y necesitábamos que no fuera evidente para que la sociedad no se diera cuenta. La solución fue sutil porque creaba una sensación ambigua en la gente: no estaban, no se sabía qué había pasado con ellos; yo los definí alguna vez como 'una entelequia'", agregó.

Ocho días antes del golpe de Estado, el jefe de la Marina, almirante Emilio Eduardo Massera, tomó un café con el embajador de Estados Unidos, Robert Hill; le dijo que eran "completamente conscientes de la necesidad de evitar problemas sobre los derechos humanos" y que, en el caso de que debieran tomar el poder, "no seguirán los lineamientos de la intervención de Pinochet en Chile. Más bien, dijo él, tratarán de proceder dentro de la ley y con total respeto por los derechos humanos", según el cable reservado que el diplomático envió a su gobierno.

Tanto Massera como el jefe del Ejército, el general Videla —los dos principales protagonistas del golpe de Estado—, comprendían que Estados Unidos ya no era tan favorable a los gobiernos "amigos" que violaban los derechos humanos, como, por ejemplo, lo había sido en 1973, cuando el general



Augusto Pinochet derrocó al socialista Salvador Allende en Chile.

En marzo de 1976 faltaban apenas siete meses para las elecciones que provocarían el retorno de los demócratas a la Casa Blanca con James Carter: la mayoría del electorado había cambiado y criticaba el abierto respaldo de los republicanos a Pinochet.

En sintonía, los colaboradores de Videla presentaban al nuevo presidente como al líder de la facción moderada dentro de los militares —las "palomas"—, a quien había que respaldar porque era el único que podía mantener a raya a los "halcones", partidarios de una represión feroz, "pinochetista".

Ese fue, incluso, el discurso del Partido Comunista local, que fue uno de los puntales de la dictadura de Videla, incluso fuera del país.

En marzo de 1976, tenían un aliado en el secretario de Estado estadounidense, Henry Kissinger, pero los funcionarios de carrera del departamento de Estado ya se preparaban para el viraje en la política exterior que imprimiría el presidente James Carter a partir del 20 de enero de 1977.

Al principio, la dictadura logró confundir a los diplomáticos acreditados en Buenos Aires.

Continúa en la página 2...

A UN AÑO DE LA CUARENTENA

## Lo que la pandemia nos dejó

¿Dejará consecuencias positivas? Dependerá de cuánto aprendamos de lo que sucedió. La principal enseñanza es comprender que es muchísimo menos costoso evitar una pandemia que combatirla. ¿Qué otras lecciones podemos extraer? La actual era una pandemia previsible. Habrá más.

◆ Por **Daniel Pozzi**  
PARA LA GACETA - TUCUMÁN

La pandemia de Covid-19 quedará en la historia de la humanidad debido a las numerosas consecuencias que sumó a nuestras vidas. Aunque seguramente no será por su efecto directo que es la infección, ya que no creo que supere largamente los 3 millones de víctimas —en su mayoría personas de avanzada edad o con enfermedades preexistentes—, y su presencia repre-

sentará aproximadamente un 5% de las muertes totales en el mundo. Las muertes por Covid representarían solo 2% de los nacimientos a nivel mundial por lo que la población en 2020 ha seguido en aumento. Este dato es preocupante pues una de las causas de la pandemia es el incesante aumento de la población mundial que obliga a ocupar mayor espacio territorial, favoreciendo a que los animales

modifiquen sus hábitos y tengan contacto estrecho con humanos.

En 2020 la Covid no mató más individuos que la malaria, enfermedad que ataca principalmente a niños, o el HIV que ya mató en las últimas décadas a más de 50 millones de personas, y es posible que mueran muchos menos por Covid que por neumonía bacteriana, para la que existe vacuna hace más de

una década. Asimismo, es incomparable con la mal llamada gripe española que mató cerca de 50 millones de personas cuando la población era un tercio de la actual, o los cientos de millones de víctimas que dejaron otros virus como la viruela o el sarampión en la historia de la humanidad.

Continúa en la página 3...

# Historia de la muerte del hermano de Eva

enigmas en torno a una de las figuras más misteriosas del peronismo

## INVESTIGACIÓN

**MATEN A DUARTE**  
CATALINA DE ELÍA  
(Planeta – Buenos Aires)

*El cadáver se hallaba en posición decúbito dorsal sobre la cama, cubierto con camiseta y calzoncillo y presentando dos orificios de bala situados uno en la región temporofrontal derecha y el otro en la región temporoparietal izquierda y que versosímilmente correspondían a los orificios de entrada y salida de un proyectil. En el resto del cuerpo no observé ninguna señal de violencia.*

Otro informe coincidía con todo lo expuesto, pero agregando que el occiso tenía puestas sus medias.

Sólo estos datos ya sirven para que el lector encuentre cierta extraña similitud con otro –igualmente aparente– suicidio. El del fiscal Alberto Nisman. Y más le asombrará al conocer que también hubo algunas cuestiones con el personal que lo custodiaba. Según se desprende de las declaraciones, situado fuera del edificio, desde donde no se oyó ruido de disparo alguno. Como tampoco lo percibió ninguno de los vecinos. Lo encontrado al lado del cadáver fue un arma calibre 38. Nunca se hicieron las pericias balísticas correspondientes, ni hubo autopsia. Muy claro está que se buscó silenciar todo de inmediato. Y afirmar que era un auténtico suicidio. Juan Duarte –se dijo– estaba muy apesadumbrado por la muerte de su hermana Eva Perón, el General lo había hecho renunciar a su rol de secretario privado e, inclusive, circuló la noticia de que padecía una enfermedad, de las entonces llamadas secretas, que estaba afectando su cerebro por lo cual una locura como suicidarse era esperable.

Lo cierto es que Duarte había pedido a su chofer que regresara a buscarlo a la mañana siguiente a las ocho en punto. Igual que Nisman pensaba concurrir al Congreso de la Nación el día siguiente de su muerte.

### Hechos llamativos

El hecho de que ambos cuerpos hayan aparecido con tan poca ropa al momento del supuesto suicidio resultará particularmente llamativo para especialistas en el tema. Sobre todo, tratándose de personas muy empeñadas en



ACLARACIÓN DIFÍCIL DE CREER. En la supuesta carta que supuestamente deja escrito Juan Duarte, la posdata inesperable decía: “perdón por la letra”.

## PERFIL

Catalina De Elía es licenciada en Ciencia Política. Hizo una maestría en Políticas Públicas y otra en Periodismo. Fue productora periodística en *Telenoche*, de Canal 13, y en la señal *TN*. Trabajó en Madrid como periodista en la Televisión Pública Española. Cubrió temas judiciales y políticos en *Telefé*, *Radio del Plata*, *Infobae*, *Canal 13* y *América TV*. Actualmente conduce el programa diario *Altavoz* en la *TV Pública* y es columnista de judiciales y política en el *Grupo América*. Junto con Federico Delgado, es autora de *La cara injusta de la Justicia* (2016, Paidós).

estar atildadas y cuidar su imagen personal. Expertos en suicidio –a quienes hemos consultado– coincidieron en que lo usual es todo lo contrario: el suicida cambia su ropa, se viste lo mejor posible; y luego comete la autoagresión. A quien no conoce puede esto llamarle la atención. Pero, ocurre, que el suicidio es –en sí mismo– un acto psicótico, donde la persona ha perdido –en esos momentos– todo criterio de reali-

dad y consciencia de enfermedad. Que personas a las cuales siempre les atrajo el lujo y la estética decidan suicidarse en calzoncillos es –como mínimo– fuera de lo esperable.

La carta que se encuentra próxima al cadáver –supuestamente escrita por Duarte– tiene una posdata inesperable. Textualmente dice: *Perdón por la letra*. Véase qué detalle. Está semidesnudo, a punto de matarse, pero deja constancia

de que la letra no le salió como la habitual. ¿O es una maniobra utilizada por el real autor para disipar dudas sobre tal caligrafía? En ese caso, quien lo hizo no tenía muchas luces, ciertamente. La aclaración –por supuesto– arroja más sospechas.

El libro confeccionado por Catalina de Elía es, digámoslo de inmediato, extraordinario. Combina, por un lado la cualidad de que puede leerse como una atractiva novela más que policial, diremos de espías. Pero, en modo alguno se trata de una ficción o del producto de una imaginación encendida. Estamos ante un brillante ensayo sostenido en documentación esclarecedora de cómo fueron desarrollándose los hechos. Y, utilizando archivos que estuvieron décadas acumulando polvo, revela datos para pensar y reflexionar.

Obvio, que la respuesta final –suicidio u homicidio– sigue sin poder dilucidarse de manera definitiva. Pero en estas páginas hay

mucho –necesario e imprescindible– para el armado final de la trama.

### Con Perón

Hechos curiosos. ¿Dónde antes pudimos enterarnos que la noche en que Duarte habría cometido suicidio fue a visitarlo a su departamento el Dr. Héctor J. Cámpora? Y que, tras la breve visita por razones que el futuro presidente de los argentinos señaló en un interrogatorio, era por cuestiones triviales (¿?), fueron juntos hasta la Residencia Presidencial. Si Juan Duarte horas antes de fallecer estuvo reunido con el Presidente Perón o, al menos –como de esto nada ha trascendido– estuvo en el lugar donde el General estaba.

Apenas horas más tarde, el cuerpo de Juan Duarte sería hallado con una bala atravesándole el cráneo.

© LA GACETA

ANTONIO LAS HERAS ♦

HAY UN MUERTO EN BARRIO NORTE Y ES EL HERMANO DE EVITA\*

### POR CATALINA DE ELÍA

En la escena del crimen intervienen cinco médicos de la Policía. Al final de su trabajo, redactan un parte firmado por dos de ellos y lo dirigen al director del Hospital Policial Bartolomé Churrua. La siguiente transcripción permite constatar las conclusiones a las que arribaron estos forenses: Buenos Aires 9 de abril de 1953

Al Sr. Director del Hospital Policial Bartolomé Churrua Del Médico Ayudante, Dr. Jorge Lázaro Almada, y Del Médico de la Junta Policial de Reconocimiento Médico, Dr. Gregorio Espinosa

En cumplimiento de lo ordenado por el Señor Director, los abajo firmantes, siendo las 11 horas y 10 minutos del día de la fecha, se constituyeron en el domicilio de la calle Callao 1944, 5 piso, y se abocaron al reconocimiento de un cadáver de sexo masculino, de alrededor de 40 años de edad, llegando a la conclusión de que se trataba de un suicidio con arma de fuego, por presentar un orificio de entrada en la región frontal derecha, con trayecto oblicuo de adelante a atrás y de abajo a arriba, de bordes netos, circular, sin tatuajes ni ahumamiento, y orificio de salida en la región parietal izquierda, donde se observaba proyección [sic] de masa encefálica. No presentaba el occiso otras lesiones que hicieran presumir lucha, salvo una equimosis y edema palpebral, atribuible al traumatismo craneano producido por el proyectil. El juez determina que no es necesario tomar declaraciones. Tampoco ordena una autopsia. Al mediodía de ese jueves 9 de abril de 1953, el caso ya está cerrado.

\* Fragmento de *Maten a Duarte*.

# 1976, el golpe más organizado de la historia

... Viene de la página 1.

La delegación israelí fue una de las primeras en darse cuenta, según otro cable reservado de la embajada norteamericana, del 23 de junio de 1976. Hill señaló que, para sus colegas de Israel, “los militares tomaron la decisión de eliminar la subversión y el terrorismo, y de silenciar y aterrorizar a toda la potencial oposición, mucho antes del golpe del 24 de marzo. La única cuestión restante era cómo hacerlo con menor exposición a las críticas externas que las que habían aislado al régimen militar en Chile”.

De manera sistemática, los militares aplicaron un método que llamaron “Disposición Final” y que en cada caso, para cada persona, fue un calvario que abarcó cuatro estaciones: la detención o el secuestro; el interrogatorio en un lugar secreto, donde quedaba a merced de las torturas de sus captores; el asesinato, y el ocultamiento del cuerpo trasladándolo en un “vuelo de la muerte” al mar o al Río de la Plata; arrojándolo a un arroyo o a un dique; quemándolo en un horno o rodeado de neumáticos, o enterrándolo en una fosa sin nombre, solo o junto con otros desgraciados.

Había otro motivo para hacer desaparecer los cuerpos de los prisioneros: el protagonismo que las tareas de Inteligencia adquirieron en la lucha contra las guerrillas.



EL HORROR. Según la diplomacia israelí, los militares habían decidido eliminar toda oposición mucho antes del golpe.

“La Inteligencia —afirmó Videla— siempre actúa en secreto, sea para prevenir que se infiltre el enemigo como para obtener información y sembrar incertidumbre en las filas del enemigo”.

Sostuvo el ex dictador que “fue, fundamentalmente, una guerra de

Inteligencia” y, en ese marco, justificó la tortura: “Se trata de crear incertidumbre. Lo peor para este enemigo era no saber qué pasaba con sus compañeros: ¿Los tomaron prisioneros? ¿Estarán declarando? ¿Se habrán pasado al otro bando? Los guerrilleros se mane-

jaban con una estructura de células, donde no se conocían entre ellos sino solo al jefe, y en la cual tenían que hacer contacto con su responsable cada cierto tiempo. Al faltar ese contacto, la célula se desparramaba. La urgencia en los interrogatorios se debía a la necesi-

dad de evitar que los compañeros del detenido se alertaran y se dispersaran”.

—¿Se torturaba a los detenidos? —Aceptemos que sí, que había declaraciones bajo fuerza. Hay que tener en cuenta que muchas veces estaba en juego la vida de muchas personas.

Los tormentos fueron tan generalizados que los jueces que condenaron a los comandantes el 9 de diciembre de 1985 no encontraron “constancia de algún centro de cautiverio donde no se aplicaran medios de tortura y, en casi todos, la uniformidad de sistemas aparece manifiesta: pasaje de corriente eléctrica, golpes y asfixia.”

Videla admitió la influencia de la llamada Doctrina Francesa en el uso de la tortura y en las desapariciones: “El Ejército no enseñaba a torturar. Pero también es cierto que había manuales del ejército francés basados en las experiencias en la Guerra de Argelia que motivaron la instalación dentro del Estado Mayor del Ejército de una comisión de oficiales franceses que colaboraron con el Departamento Doctrina del Ejército para adecuar nuestros reglamentos”.

“Luego de la Guerra de Vietnam —agregó— vino también una comisión del ejército norteamericano, pero los de mayor influencia, tal vez por haber llegado primero y por la experiencia emblemática en

Argelia, fueron los franceses”.

La Doctrina Francesa consistió en un conjunto de técnicas militares contra grupos guerrilleros, revolucionarios o independentistas que fueron aplicadas por primera vez en forma sistemática en Argel, la capital argelina. El objetivo era aniquilar, sin ningún tipo de reparos éticos o legales, al Frente de Liberación Nacional, una escurridiza organización político militar que buscaba la independencia luego de casi 130 años de dominio colonial. Entre enero y septiembre de 1957, los paracaidistas franceses arrestaron y torturaron a unas 24.000 personas e inauguraron otra técnica que haría carrera en Argentina, Chile y, en menor medida, Brasil: el asesinato y la desaparición de prisioneros; hubo alrededor de 3.000 desaparecidos, que eran arrojados al mar o enterrados a una veintena de kilómetros de Argel, nunca en el mismo sitio.

Los militares argentinos se convirtieron así en aplicados alumnos de la doctrina francesa, pero no pudieron impedir sino solo postergar que los argentinos comprendieran la verdad: de qué manera habían violado los derechos humanos en la larga y sangrienta noche de la dictadura.

© LA GACETA

*Ceferino Reato* - Periodista y escritor. Su último libro es *Los 70*. La década que siempre vuelve (*Sudamericana*).

# Una novela feroz, perturbadora y deslumbrante

texto tan ponderado como escandalizador

## NOVELA

**MATATE, AMOR**  
ARIANA HARWICZ  
(Mardulce - Buenos Aires)

El viernes 5 de febrero fue bloqueada la cuenta de Ariana Harwicz en *Twitter*. La interdicción se prolongó un puñado de horas, pero no dejó de establecer hasta dónde llega la brutal mano de la censura. Al parecer, el mejunje de los "algoritmos" detectó que la

novela *Matate, amor* promueve el suicidio, la automutilación y otras eventualidades humanas en tiempos de la denominada "corrección política", forma edulcorada en boga que presume de morigerar, disciplinar y encorsetar todo enunciado capaz de interpelar la cosmovisión bien pensante.

Amén de inaceptable, insólito y, en cierta medida, ridículo, el castigo no deja de proponer una lupa sobre la novela publicada en 2012 y reeditada en 2020 por Mardulce.

Para que sea dicho de una vez: *Matate, amor* es feroz, perturbadora y deslumbrante en dosis apreciables. Un novelón, si se permitiera el adjetivo coloquial.

Harwicz (Buenos Aires, 1977, radicada en Francia desde 2007), guarda estricta correspondencia con una de sus reglas de oro con rango de declaración de principios: la literatura se alegrará de la orilla y navegará en aguas turbulentas y exaltadoras o simplemente no será literatura. En todo caso se convertirá en

una simplona reverberación de lo instituido, de lo aceptado y de lo que a lo más hará un poco de ruido en la santa armonía de lo cotidiano.

La relación de pareja, la maternidad, los buenos modos vecinales y otros anclajes de las constantes moralmente celebradas son cincelados a fondo por *Matate, amor*, un texto igual de ponderado que de escandalizador y de deducible inspiración en un tramo de una experiencia conyugal de Harwicz en la campaña francesa.

En esta porteña que alguna vez declaró que el beneficio de tener hijos está sobrevalorado y que concibe la literatura como un ejercicio de subversión, pueden encontrarse señales de fuerte travesía entre sus dichos y sus travesías ficcionales, pero en el peor de los casos cualquier condensación reduccionista la tendrá sin cuidado. Es la misma Ariana Harwicz que relativiza el poder abarcador de todo discurso e incluso de toda biografía, en la medida que, supone, son "solo una parte visible de lo que fue alguien".

Con ya casi tres lustros en Francia, nuestra autora postula que siempre escribe en su idioma, aunque sea en otra lengua. Y en la nuestra, la que nos ha sido donada, tenemos a disposición la suntuosa *Matate, amor*, así como los otros dos trabajos que completan la trilogía (*La débil mental* y *Precoz*) y el más reciente *Degenerado*, todos ellos en clave de refinada vehemencia de una Harwicz con todo en su lugar.

© LA GACETA

WALTER VARGAS ◆

# Lo que la pandemia nos dejó

... Viene de la página 1.

Las enfermedades cardiovasculares seguirán siendo la primera causa de muerte, y es factible que se incrementen por efecto colateral de Covid debido a la resistencia de las personas a realizar los chequeos o tratamientos por miedo a contagiarse o por suspensión de los mismos. Igualmente ocurrirá con muchas otras patologías como el cáncer, cuyo aumento de muertes se verá reflejado en los próximos años.

Esto no le quita importancia a la enfermedad que, aun con una mortalidad relativamente baja pero bastante contagiosa, puede dejar secuelas a las que no estábamos acostumbrados. El SARS-CoV-2 tiene características de otros virus como el Epstein Bar que causa mononucleosis o hepatitis C, provocando cambios en la expresión genética que producen síntomas persistentes. El virus utiliza ciertas proteínas celulares logrando protegerse del sistema inmune del huésped, por lo que el sistema inmune queda "desorientado" produciendo mayor inflamación de la necesaria originando síntomas de malestar y fatiga por un tiempo prolongado. Muchos de los infectados tendrán secuelas físicas y efectos psicológicos como el Trastorno de estrés postraumático. Los casos de depresión se incrementaron significativamente -y continuarán haciéndolo- por la pandemia. La confusión, incertidumbre, aislamiento, la pérdida de seres queridos, las consecuencias psicológicas de las internaciones dejarán una marca permanente en la sociedad. La crisis de Covid-19 es uno de los estresores más fuertes que hemos sufrido.

## Subestimar la ciencia

La pandemia nos dejó en claro lo costoso que puede ser no invertir lo suficiente en ciencia. La economía se recuperará, aunque quedarán las deudas que generó la crisis sanitaria. Es difícil hacer un cálculo del valor total pero no va a ser menor al 20% del PBI mundial, solo en 2020. Si consideramos que solo se invierte el 1% del PBI mundial en investigación y desarrollo científico, equivaldría a la inversión de dos décadas en todo tipo de ciencias. El año pasado, las deudas de los gobiernos aumentaron un 60% en promedio con respecto a otros años. Si en los años previos se hubieran endeudado para invertirlo en ciencia, se habría minimizado los efectos de la pandemia y se habría recuperado la inversión con creces. Con esos recursos se podrían mejorar o curar la mayoría de otras pandemias infecciosas como la malaria, HIV, dengue, etc., y muchas de las no infecciosas, tales como el Alzheimer, Parkinson, trastornos de ansiedad, cáncer, ACV, infartos cardiacos, diabetes, y tantas otras que matan mucho más que la Covid. Invertir en la investigación de estas enfermedades produce un enorme ahorro, dado el alto costo de los tratamientos crónicos de las mismas que, en breve tiempo, compensa lo invertido. La conciencia de la importancia de la inversión en ciencia debería ser el mayor apren-

dizaje que nos deje la experiencia vivida. Esta pandemia no debería haber ocurrido.

## Inconsistencias

La distancia de la mayor parte de la población del conocimiento científico también produce la mala aplicación de las prácticas existentes. El miedo irracional que se provocó en la población por los contagios producidos por contactos con superficies infectadas ocasionó un exceso de limpieza que hasta puede ser contraproducente.

Los virus respiratorios se contagian mayormente por el contacto con la persona infectada especialmente en ambientes cerrados. Por lo que es más importante limpiar los filtros de los aires acondicionados que el resto de las superficies. Esta falta de afinidad por la ciencia provoca que de los millones de pacientes infectados una mínima parte ha ingresado a protocolos de investigación de los diversos tratamientos a fin de obtener información que luego sirva para efectuar tratamientos efectivos. La falta de conocimiento científico en las personas que toman decisiones desencadena errores que no discriminan en la vacunación a las personas que tuvieron contacto con el virus y ya tienen protección. Es como vacunar dos veces a la misma persona. Ello no significa que no deban vacunarse sino que no deberían tener prioridad cuando las vacunas son un bien escaso. Estos errores producen que se tarde más en llegar a la inmunidad de rebaño y que, por ende, haya más infecciones, produciendo más muertes y mutaciones.

## Aprendizajes

Es muchísimo menos costoso evitar una pandemia que combatirla. Esta pandemia fue predecible por las múltiples epidemias virales que le precedieron; era fácilmente prevenible evitando el contacto con animales salvajes que podrían provocar las zoonosis. Sucedió en el lugar, momento y forma más probable. La sociedad no estaba preparada para una pandemia, tanto por el conocimiento científico para combatirla como psicológicamente, para lidiar con la amenaza infecciosa.

Uno de los principales avances que produjo la pandemia fue el desarrollo de vacunas, y se entiende que será la solución definitiva. Existen más de 120 proyectos que adoptan diferentes tecnologías, un ejemplo de cómo funciona la ciencia cuando se invierten recursos económicos y humanos. Por supuesto, se utilizan distintas soluciones y algunas fracasan, pero otras tienen mejor resultado de lo esperado.

Como beneficio colateral, los nuevos desarrollos tecnológicos logrados por la producción de las vacunas para Covid permitirán desarrollar en los próximos años vacunas para otras enfermedades infecciosas y vacunas terapéuticas para el cáncer. La empresa Biontech, productora junto con Pfizer de la vacuna genómica más utilizada, ha desarrollado una vacuna para la Es-

clerosis Múltiple utilizando la misma tecnología.

Las vacunas genómicas han sido el principal desarrollo, fueron las primeras en estar disponibles y tienen la ventaja de producir rápidamente millones de dosis y de modificar de inmediato su diseño, factor imprescindible ante la aparición de nuevas cepas. Pfizer y Moderna han utilizado esta tecnología que se aplicará por primera vez, lo que será uno de los experimentos más importantes de la historia de la ciencia. Las desventajas, como las bajas temperaturas que requieren para su conservación, ya han sido resueltas para las próximas generaciones de este tipo de vacunas. Hay múltiples proyectos avanzados de vacunas con esta técnica para otros virus como el VIH o el Zika y para tratamientos oncológicos como el melanoma metastático.

Varias tecnologías que se mejora-

deja la pandemia es lo mucho que nos queda por aprender de nuestro sistema inmunológico. La mayoría de las muertes por Covid no se producen por el propio virus sino por las consecuencias del mismo. Se observa que lo que daña los órganos es la inflamación que produce la infección. Es nuestro propio sistema inmunológico que genera una reacción exagerada produciendo una inflamación en los pulmones que no permite el intercambio gaseoso. Al no poder oxigenar la sangre los órganos empiezan a fallar produciendo la muerte.

## Pandemias que vienen

Es cierto que la pandemia nos dejará mucho más preparados para una hipotética pandemia futura especialmente del tipo respiratoria. Sin embargo, no solo los virus producen infecciones. Las bacterias, hongos y parásitos también lo ha-

les. A diferencia de las muertes por Covid que pueden ser registradas fácilmente, las muertes por enfermedades cuyo diagnóstico o tratamiento han sido postergados por miedo o falta de recursos es más difícil. Son múltiples las enfermedades involucradas, la mayoría provoca el fallecimiento en un tiempo lejano e incluso ciertas veces es discutible cuánto ha contribuido la pandemia a agudizar el hecho. Más allá de los criterios y formas de cuantificar, seguramente el sufrimiento y las muertes superarán a las de la pandemia, sumadas las secuelas psicológicas y económicas que afectan indirectamente la salud.

## Cepas

Como todo virus de ARN, el SARS-CoV-2 suele tener una alta tasa de mutación por lo que debería observarse si mutaciones futuras pudieran generar nuevas cepas, para lo cual aquellos que tuvieron contacto con las primeras cepas del virus podrían no estar protegidos. En la actualidad el mundo está parcialmente aislado debido a los protocolos pero si volviera la libre y masiva circulación de personas a niveles anteriores a la pandemia las distintas cepas que se fueron generando se mezclarían con resultados inciertos. Probablemente aumentarían los casos de reinfección, esperando que la segunda infección fuera más débil que la primera. Si bien las mutaciones son al azar, la selección natural tiende a favorecer las cepas más contagiosas. Un reciente caso de un bebé con una carga viral excepcional producida por una mutación, alerta sobre la posibilidad de que algunas cepas nuevas se adapten mejor a la infección en los niños.

Luego de terminar la vacunación en los países más ricos se va a desarrollar una segunda etapa que consistirá en vacunar a la mayor población posible en los países más pobres. Esto no solo se realizará por razones humanitarias; si en estos países el virus sigue infectando, desarrollara mutaciones que hagan que los vacunados no tengan inmunidad.

## Conociendo al virus

En las últimas décadas el costo de secuenciar un genoma se desplomó abruptamente. Esto permite que tengamos decenas de miles de secuencias del SARS-CoV-2 para estudiar cómo está mutando. Para hacer un seguimiento de las mutaciones del virus se han invertido cientos de millones de dólares en maquinarias para secuencias del genoma. El mayor riesgo actual es que las mutaciones produzcan cepas resistentes a los anticuerpos producidos por las vacunas.

El virus, como cualquier entidad biológica, está regulado por la ley de selección natural que elige a los más aptos para sobrevivir. Cualquier virus necesita infectar para sobrevivir dado que es un parásito obligado. Sin embargo, no le conviene matar a su huésped dado que

el virus también muere.

Los virus que más contagian son los que infectan garganta y nariz pues es más fácil contagiarse a través de la boca y nariz, aunque al no ser órganos vitales no producen la muerte. En cambio, si infectan los pulmones son más letales (pero menos contagiosos). El virus tiende con el tiempo a hacerse más contagioso pero menos letal. Seguramente el virus no nos abandonará pero terminará convirtiéndose en uno que solo cause un resfriado con síntomas leves, como pasa hoy con los otros cuatro coronavirus que nos acompañan desde hace décadas o siglos.

Un tema sobre el que se debería estar atento es la facilitación de la infección por anticuerpos. Esto significa que una persona que fue infectada y generó anticuerpos cuando es reinfectada sufre un cuadro más grave que en la primera infección. Es uno de los principales riesgos de las vacunas.

## El costo de la ignorancia

Es obvio que la pandemia desnudó la falta de conocimiento científico de quienes gobiernan y el riesgo derivado del bajo interés por la ciencia de la población en general. No se aplicaron correctamente los datos de los pacientes a fin de conocer más rápidamente las características del virus y posibles tratamientos. Evidencias favorables del uso de Vitamina D (más de la mitad de la población tiene déficit de la misma) o de la vacuna triple viral no fueron utilizadas masivamente al menos como paliativo hasta que llegaran las nuevas vacunas. También existe evidencia del uso de spray nasales para prevenir la infección. En Argentina se hizo un estudio en 10 hospitales públicos con iota carragenina, un polisacárido natural derivado de un alga roja, que arrojó una disminución del 80% en los contagios comparados con el grupo control. Hay otros compuestos en el mundo con otras moléculas y resultados similares.

Respecto al sistema inmunológico se puso de manifiesto todo lo que resta por saber del mismo; su enorme complejidad requiere mayor investigación.

Si continúan las condiciones por las que surgió la actual pandemia, podrán aparecer otras. Lo más básico es prohibir la venta de animales exóticos para evitar la zoonosis. Otra de las causas es el enorme aumento de la población mundial.

Si esta pandemia logra concientizar a la sociedad sobre la importancia de aumentar la inversión en ciencia, generará en pocos años beneficios que superarán con creces los perjuicios ocasionados.

En resumen, la pandemia ha demostrado a la sociedad cómo funciona la ciencia. Lo que significa la aprobación de un nuevo medicamento o vacuna. Los riesgos que se asumen para un potencial beneficio. Lo rápido que se puede encontrar una solución cuando se invierte en ciencia y el costo de no hacerlo.

© LA GACETA

Daniel Pozzi – Doctor en Ciencias Biológicas y Neuropsiquiatría. Autor de Humanidad 2.0.



ron durante la pandemia servirán para futuras pandemias o para enfrentar de forma aventajada los patógenos ya conocidos. El avance en los tests de detección de virus ha sido impresionante; se inició con la técnica de PCR que ha progresado en su velocidad y eficacia. Luego surgieron diversos tests más rápidos y económicos como el de saliva, y continúan desarrollándose aquellos que utilizan chips para detectar el virus en forma inmediata. También varios tratamientos inmunológicos que pueden ser utilizados para otras enfermedades infecciosas, como el uso de plasma de convalecientes en el cual se emplean los anticuerpos generados por pacientes que cursaron la enfermedad. Incluso se han usado anticuerpos especialmente seleccionados por su efectividad para combatir al virus que más adelante serán desarrollados en laboratorios.

Otra de las enseñanzas que nos

# Dos rebeldes en un colegio de monjas: Leda Valladares y Elvira Orphée en el Huerto

Hace dos años se conmemoró el centenario del nacimiento de Leda Valladares (1919-2012) y en 2022 se cumplirán los cien años del nacimiento de Elvira Orphée (1922-2018). Además de ser tucumanas y de haber forjado trayectorias notables –en el ámbito de la música y la recopilación folklórica, y de la literatura, respectivamente–, ambas tienen otro punto en común, quizá no muy conocido: fueron compañeras en el colegio Nuestra Señora del Huerto de Tucumán.

◆ Por Soledad Martínez Zuccardi  
PARA LA GACETA - TUCUMÁN

**E**lvira Orphée, en numerosas entrevistas, refiere que su madre, pese a ser una mujer “rectísima y catoloquisima”, no vacila en falsificar la fecha de nacimiento de su hija para que sea escolarizada prematuramente. Así, Orphée ingresa al secundario siendo más joven que sus compañeras. Por ello, la primera vez que la ve, Leda Valladares le habría espetado un irreverente: “¿Y qué sos vos, ah? ¿Sietemesina?”, que marcaría el inicio de una complicidad. “Fuimos compañeras y amigas, dos conspiradoras en el colegio de monjas”, recordará décadas después Orphée. Y afirmará sin dudar que entre sus compañeras, en su mayoría de clase alta, “la única rescatable era Leda Valladares”. “Un relámpago” es el término que elige para definirla.

En una sustanciosa entrevista realizada en 2009 por Leopoldo Brizuela, generoso impulsor de la obra de la escritora, Orphée evoca las travesuras que las dos pergeñaban: “Y éramos taimadas... Los viernes, cuando venía el cura a confesar, pedíamos permiso para salir y ya no volvíamos a clase. El tiempo se nos iba en imaginaciones malignas. Una vez Leda salió del confesionario, diciendo que el cura preguntaba el nombre, lo que no se puede hacer. Entonces fui y me inventé yo sola unos pecados horribles. ‘¿Cómo te llamas, hija?’ ‘Saritita Molina Padilla’, dije. Era el nombre de mi compañera de banco.”

Tenían además, según Orphée, la costumbre de embestir contra la fila de compañeras en el preciso momento en que se arrodillaban a rezar. Divertidas, ambas veían cómo caía el tendal de devotas, una detrás de la otra. Este episodio



LITERARIA COMPLICIDAD. Leda fue definida como “un relámpago” por Elvira. *Aire tan dulce* ficcionaliza una travesura de la niñez.

aparece ficcionalizado por Orphée en su novela *Aire tan dulce* (1966), en un monólogo de la extraordinaria Atalita Pons, personaje signado por la rebeldía y que es una suerte de proyección imagi-

naria de la autora: “Hora de salida, largas filas en uniforme azul. Rezan. [...] Murmuro el verbo de Dios se hizo carne, empiezo a arrodillarme, pero toco el suelo con todo el cuerpo, sin violencia.

Detrás de mí otros cuerpos caen en dulce caída amortiguada, uno sobre otro. [...] Es peligroso ser la primera de la fila cuando se reza. [...] Nadie irá a comprobar la intensidad del gusto de empujar

cuerpos blandos que van arrastrando otros cuerpos en su caída.”

Una vez completados los estudios secundarios, Orphée abandona de modo temprano y casi definitivo la provincia, una decisión poco frecuente entre las jóvenes de clase acomodada de Tucumán en los años 40. Estudia Letras en Buenos Aires e ingresa al campo literario porteño con la publicación de algunos relatos en la revista *Sur* y la aparición de su primera novela, *Dos veranos*. Editada en 1956 por Sudamericana, *Dos veranos* construye, al igual que *Aire tan dulce*, un universo de provincia que remite, sin nombrarlo, a Tucumán.

Valladares se queda unos años más en la provincia, donde termina la carrera de Filosofía en la entonces flamante Facultad de Filosofía y Letras. Viaja luego a Costa Rica y a Europa en su vasta tarea de difusión de la música folklórica. En los 50 actúa en París junto a María Elena Walsh, con el exitoso dúo “Leda y María”. Orphée también vive unos años en París. Frecuenta allí a Octavio Paz, Julio Cortázar, Alejandra Pizarnik, y trabaja como lectora de la prestigiosa editorial Gallimard a comienzos de la década de 1960.

Ignoro si las antiguas compañeras volvieron a encontrarse, en París o en Buenos Aires, donde con el tiempo ambas terminarían radicándose. Tal vez se reírían de sus conspiraciones entre las monjas de un acaso ya lejano Tucumán. Y brillaría, por un instante, el destello de una remota complicidad.

© LA GACETA

Soledad Martínez Zuccardi - Doctora en Letras, profesora de Literatura argentina de la UNT.

## Más allá de la pandemia: el cine como cuestión de Estado \*

◆ Por Manuel Antín

**L**a historia del cine de los últimos cuarenta años ofrece, al observador curioso, pocas posibilidades de percibir la aparición de cineastas renovadores enclavados de un modo generacional. Hoy, con el cine de los más jóvenes y el cine independiente, se está produciendo una novedad. No hay una generación homogénea y anónima. Todos y cada uno de los jóvenes construyen un aporte general por andariveles distintos. Nadie es igual a nadie, pero todos caminan en la misma dirección.

La razón de ser de esto hay que buscarla en las escuelas de cine. La enseñanza del cine es una disciplina de formación que está todavía en sus albores dentro del marco de la enseñanza general, pero que tiene un horizonte amplísimo. Las escuelas de cine son instituciones que nacieron de las necesidades de expresión de un mundo cada vez más complejo y cada día más abierto a iniciativas singulares. Y, sobre todo, cada vez menos propicio al individualismo.

Esto no puede perderse de vista. Estas jóvenes generaciones, que han venido una vez más a consolidar el prestigio del cine, tienen circunstancias materia-

les cada vez más difíciles. Por eso debemos apoyarlos y cuidarlos. Los países más preponderantes lo saben mejor que nosotros. El primer ministro francés, al inaugurar hace un tiempo un coloquio organizado para la apertura del Festival de Cine de Cannes, sugirió que en Francia el cine es una cuestión de Estado. “Francia es un país que ama el cine, que lo celebra y que se esfuerza por ayudarlo”, declaró en su encendida defensa. Convencido de la importancia del cine en la formación de los jóvenes, manifestó también que se estaba elaborando un plan para que los alumnos de los colegios franceses “tuvieran la oportunidad de recibir una verdadera educación cinematográfica”. Algo que yo también propugné en mi recorrido de casi seis años como funcionario del cine durante el gobierno del doctor Alfonsín y que lamentablemente no hubo tiempo de concretar. Una vez más, las urgencias volvieron precarios los sueños.

Hoy debemos volver a intentarlo. Si en Rusia el ajedrez es una actividad preponderante, por qué no atribuirlo a que ese juego se enseña desde la escuela primaria y por qué no aplicar esa misma



EL CINE DE LOS MÁS JÓVENES. “Todos hacen su aporte por andariveles distintos. Nadie es igual a nadie, pero todos caminan en la misma dirección”, sostiene Antín.

experiencia al cine y avanzar por esa vía a un predominio que por otros caminos no lograríamos. Admitamos que en esos otros caminos la batalla ya la hemos perdido. La perdimos el día en que Herbert C. Hoover afirmó que “cuantas más películas norteamericanas se vieran en el mundo, más autos y más heladeras norteamericanas habrían de venderse”, sabia afirmación de quien entonces seguramente no preveía —o sí— que en aquel preciso instante estaba dando origen a una de las principales industrias de los Estados Unidos y sin duda al cine industrial y comercialmente más importante del mundo. Hoy no podría contestar si el cine norteamericano tiene tal poderío porque tiene a los Estados Unidos detrás o, a la inversa, si los Estados Unidos son así por tener detrás a su cine.

Manuel Antín - Rector de la Universidad del Cine

\*Adelanto del libro *Pospandemia*: 53 políticas para el mundo que viene, publicado por el Centro de Evaluación de Políticas basadas en Evidencia (CEPE) de la Universidad Torcuato Di Tella.

## El ciudadano

◆ Por Marcelo Damiani  
PARA LA GACETA - BUENOS AIRES

“Si un hombre atravesara el Paraíso en un sueño, y le dieran una flor como prueba de su estadia, y si al despertar encontrara esa flor en su mano. ¿Entonces, qué?”

Samuel Taylor Coleridge

*El ciudadano* (1941), de Orson Welles, aún considerada por muchos la me-

jor película de todos los tiempos, comienza con la muerte del protagonista y varios flashbacks mostrando sus obras, los signos que él ha ido dejando de su paso por el mundo, los mismos que el periodista no sabe leer durante su investigación trunca.

Todos esos signos parecen apuntar y condensarse en el ya famoso *Rosebud*: El nombre del trineo que Kane tenía en su niñez, proveniente del ingenio con que el magnate de Welles había bautizado el pubis de su novia. Pero ¿qué es *Rose-*

*bud*? Un capullo, un proyecto de flor (o de placer), el símbolo con el que Kane evoca su infancia perdida (y Welles su pequeña muerte), el último viaje mental a través del tiempo (antes de la muerte real).

¿Estará Welles aludiendo a Coleridge? Tal vez no puede dejar de hacerlo, ya que el cine es la mejor máquina para viajar en el tiempo que ha inventado el hombre. Y Charles Foster Kane es el hombre que ha cruzado el paraíso y ha traído, como prueba de su estadia en él,

la flor marchita de su infancia (llamada *Rosebud*).

Tal vez, como sugiere el periodista al final de la película, ninguna palabra pueda explicar la vida de un hombre, aunque quizá puede arrojar cierta luz sobre su deseo.

*Citizen Kane* es así un viaje a la semilla en busca del tiempo perdido, y los espejos que reproducen *ad infinitum* las imágenes finitas de Kane no hacen más que señalar, soterrada, fantasmal, fugazmente, el carácter de su avance hacia

atrás, hacia el pasado, hacia las posibilidades ya esfumadas de su vida, a la caza de ese espejismo evanescente que es el paraíso perdido de su niñez, cifrado en el nombre de un añorado trineo de madera que no sólo ya no se deslizará nunca más por la nieve, sino que además terminará sus días consumido por el fuego.

© LA GACETA

Marcelo Damiani - Novelista, crítico y ensayista.